

les, los autores manifiestan que tuvieron que llevar a cabo intervenciones radicales en 132 de sus pacientes (histerectomía en 130 y ooforectomía bilateral en 2). Treinta y ocho de las mujeres podían ser consideradas como relativamente fecundas después del tratamiento quirúrgico, esto es, el embarazo era teórica y prácticamente posible. El promedio de edad de este grupo de pacientes era de 31 años. Ha sido posible seguir a estas pacientes un minimum de 2 años y un maximum de 6. Aunque sería deseable un período catamnético mayor, los resultados durante este tiempo sirven para volver a poner de relieve el valor de la cirugía conservadora siempre que sea posible. Se han desarrollado 11 embarazos en estas 38 pacientes, produciéndose todos en el plazo de cuatro años desde la intervención. Dos pacientes han estado embarazadas dos veces durante este tiempo; ninguna de ellas había estado antes embarazada.

HEMATOLOGÍA

ALTERACIONES ÓSEAS Y ARTICULARES EN LA HEMOFILIA

Dres. R. K. GHORMLEY y R. S. CLEGG

Mayo Clinic, Mayo Foundation, Rochester Minn.

A FIRMAN GHORMLEY y CLEGG que las alteraciones articulares de los pacientes con hemofilia son relativamente bien conocidas. Las alteraciones en la diáfisis de los huesos largos son menos frecuentes pero más graves y tienen consecuencias desastrosas en la mayoría de los casos.

En una serie de 76 pacientes hemofílicos examinados en la Clínica Mayo, 44 presentaban alteraciones patológicas en los huesos o articulaciones.

Cuando fueron vistos por primera vez en la Clínica Mayo, 13 de los pacientes, todos los cuales pertenecían al sexo masculino, tenían menos de 10 años de edad, otros 12 tenían edades comprendidas entre los 10 y los 19 años, y las edades de los demás estaban comprendidas entre los 20 y los 49 años. El promedio de edad de 17,3 años es bastante elevado, ya que la mayoría se presentaron durante las fases crónicas para el tratamiento de complicaciones. La edad conocida al comienzo de las hemartrosis osciló entre cuatro meses y 35 años, siendo el promedio de unos 7,5 años.

Las articulaciones que han de soportar peso estaban afectadas más frecuentemente que las otras, estando afectada la rodilla unas dos veces más que cualquier otra articulación. Diez de los 44 pacientes con hemartrosis tenían afectada una sola articulación, estando afectadas articulaciones múltiples en los otros 34.

Presentan los autores las historias de seis pacientes que tenían lesiones óseas poco frecuentes. En cuatro estaba afectado el fémur, en uno el pulgar y en uno el olécranon. Estos seis casos parecen constituir ejemplos del llamado seudotumor hemofílico.

Resultó imposible determinar si estos hematomas eran extensiones de la hemorragia de una articulación vecina o si eran de origen subperióstico o in-

tramedular. El caso del médico, que fué seguido más de cerca y durante más tiempo, indicaría que las hemorragias, por lo menos en este caso, eran intramedulares y subperiósticas, causando la destrucción del hueso más por la presión erosiva que por cualquier otra acción. Es imposible decidir si puede existir o no algún «efecto químico», como pensaban REINECKE y WOHLWILL.

Parece razonable deducir la conclusión de que estos seudotumores pueden producirse, primero, a partir de hemorragias originadas en la articulación, extendiéndose a lo largo del hueso y causando erosión por presión; segundo, a partir de hemorragias subperiósticas, que pueden al principio conducir a la formación de nuevo hueso y después a la absorción y destrucción de huesos; y tercero, a partir de hemorragia cortical o medular, que puede conducir a alteraciones quísticas y después destruir el hueso u originar fractura y nueva hemorragia.

Es difícil decidir con exactitud en un caso determinado qué mecanismo actuó. Por otra parte, parece importante la posibilidad de reconocer el trastorno lo suficientemente pronto para poder combatir las alteraciones destructivas.

HIGIENE

CONTAMINACIÓN DEL AIRE URBANO

Dres. CLARENCE A. MILLS y MARJORIE
MILLS-PORTER

En una revisión de la mortalidad por neumonía, tuberculosis pulmonar y cáncer del tracto respiratorio, MILLS y MILLS-PORTER encuentran una relación evidente entre la intensidad de la contaminación de la atmósfera urbana y la mortalidad por las enfermedades mencionadas. Tomando como base las bajas cifras correspondientes a sus suburbios limpios, Chicago tiene cada año un exceso de 258 muertes por neumonía entre los varones blancos de sus distritos más sucios, de 241 por tuberculosis y de 69 por cánceres de la boca y del tracto respiratorio, lo que representa un total de 568 muertes más cada año entre la población masculina blanca, a consecuencia solamente de estas afecciones respiratorias, en comparación con la mortalidad que muestran estas enfermedades en los distritos más limpios de la ciudad. Si se añade a esto una décima parte más de muertes entre la población femenina blanca y la población masculina negra, se obtiene un total general de unas 700 muertes más cada año, lo que representa una medida del riesgo respiratorio de vivir en los distritos más sucios de Chicago.

El sexo masculino se ve mucho más afectado que el femenino por estos efectos de la contaminación. En Chicago, donde el gran número de habitantes da resultados estables, el aumento en la mortalidad por neumonía y tuberculosis desde los distritos limpios a los sucios es diez veces mayor en el sexo